Año II.—Núm. 30 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Febrero 23 de 1913

Precios de suscripción

Mensual . . . . $ 0.20
Trimestral . . . . » 0.60
Semestral . . . . » 1.20
Anual . . . . » 2.00
Interior . . . . » 2.50
Exterior . . . . » 3.00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director: José Pedro Turena
Redactor: A. P. Parrabère
Redacción: Daymán 1674

PORTE PAGADO

El Consejo Directivo de Euskal-Erria

Sentados—De izquierda á derecha: A. Pedro Parrabère, *Pro-Secretario;* don Nicolás Inciarte, *Presidente;* don Fernando Parrabère, *Vice-Presidente;* don Ignacio Garmendia Caminos, *Tesorero.*—De pié: don Fermín Hernandorena, don Francisco Goñi, don Lorenzo Zabaleta, don Pedro Berceteche, don Arnaud Mocho, don Agustín Zabaleta, *Vocales;* don Gaspar Zatarain, *Pro-Tesorero.*

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente—*Fernando Parrabère*, Vice-Presidente—*Angel Magirena*, Secretario—*A. P. Parrabère*, Pro-Secretario—*Ignacio Garmendia Caminos*, Tesorero—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero—*Pedro Ospitaleche*, Bibliotecario—*Lorenzo Zabaleta*, *Francisco Goñi*, *Arnaud Mochó*, *Pedro Berceteche*, *Fermín Hernandorena*, y *Agustín Zabaleta*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Cendoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor, calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO FEBRERO 23 DE 1913

LA CONSIGNA

Ningún asociado que pertenezca á la EUSKAL ERRIA, debe dejar de suscribir su acción para costear los gastos que demanda la adquisición de la propiedad.

Esto probará en ellos, que sienten verdadero amor hacia la institución que un día llegará á ser grande, porque estamos seguros de que los asociados pondrán todo su empeño para el mejor éxito de las gestiones del Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA, contribuyendo, en la medida de sus fuerzas, á cubrir las acciones solicitadas ya, en más de una oportunidad.

El local que será nuestro, ubicado en una posición inmejorable, tendrá la particularidad de atraer á todos los asociados á su seno, porque, sus distintas reparticiones, podrán llenar las aspiraciones de los mismos: allí se instalará el salón de la secretaría, con todas sus dependencias, donde los asociados podrán comunicar o solicitar lo que deseen con respecto á la institución; las salas de juego, con distintas comparticiones; el salón de sesiones del Consejo Directivo con el archivo del mismo; la sala de recibo; además, un tercer piso, en el cual se realizarán las asambleas, conciertos y conferencias y todos aquellos actos de propaganda que tiendan directamente á la unificación de la gran familia vascongada en esta república; tendremos, además, la cancha de pelota, á disposición de los asociados, donde han de disputarse los mejores partidos entre los cuadros que se constituirán de los mismos, en una palabra, nuestro local social será el reflejo fiel de las tradiciones, del entusiasmo y de la gloria de nuestra amada Euskaria.

Pero, para adquirir esta propiedad, como base indispensable será necesario cubrir acciones por valor de $ 40.000. Sin esto, tendríamos que resignarnos á postergar esa adquisición, por falta de recursos.

Todos ven la necesidad de esta adquisición.

Infinidad de cartas hemos recibido de nuestros asociados, señalándonos la conveniencia y hasta la necesidad de adquirir y ofrecer á los asociados una sede propia. El Consejo Directivo tiene la mejor buena voluntad para adquirirla, mas, para ello, será necesario también que los asociados correspondan con su esfuerzo al pensamiento de ese Consejo; que cada cual suscriba una ó más acciones de 10, 50 y 100 pesos, esto es, según la condición de cada cual.

Todos pueden ser socios accionistas.

Sólo se necesita cooperación, entusiasmo y amor hacia la institución, precisamente en estos momentos en que la voz de la razón y la de la realidad viviente nos imponen el cumplimiento de la consigna.

La consigna de todo asociado es la de contribuir con sus acciones á la compra de la propiedad.

Las acciones todas serán *sin interés*, como lo ha resuelto la asamblea general extraordinaria del 2 de Enero del año en curso.

No es una donación lo que se pide á los asociados; es un préstamo por un tiempo breve; y, como no lo sabrán olvidado los mismos, las acciones serán abonadas por el Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA, por sorteo.

Euskaros, asociados que anheláis la adquisición de nuestra sede social, trabajad en vuestra esfera para lograr cubrir las acciones por valor de ps. 40,000. Convenced á todos vuestros compañeros de institución, que es imprescindible el sacrificio para la realización de tan magno pensamiento: sed activos propagandistas de las acciones y mereceréis bien de Euskaria y de la institución.

No relaséis el llamado generoso y sincero del Consejo Directivo: tratad de hacer cumplir la consigna de la adquisición de la propiedad y sentiréis la conciencia del deber cumplido. Haced oir vuestra voz, exclamando:

—Por la EUSKAL ERRIA, arriba los corazones! ¡Por Euskaria, descended al campo de la prueba y ofreced vuestro corazón para el triunfo del pensamiento del Consejo Directivo!

EL ZORTZIKO

Expresamente para «Euskal Erria»

Euzkadi, patria del basko!

No sé si la pasión me ciega ó el entusiasmo del espíritu me engaña, cuando al mirarte anciana matrona envuelta en los verdes cendales de tus escarpadas montañas, me hago la ilusión de poder pintar en pocas líneas una de las notas que más entonan el temple vigoroso de tus hijos.

No lo sé: pero al contemplarte en medio de tantos pueblos sucumbidos, paréceme ver destacarse tu figura en soberano contraste sobre todos los de la tierra, que, dejándome percibir ciertos matices en los contornos de tu fisonomía, te presenta á mis ojos, reflejando admirablemente en expresivos escorzos y suaves lejanías, uno de los rasgos más salientes del carácter de tus hijos. ¡El zortziko! ¡el canto de mi Patria! ¡la nota más singular del basko!

Sí: el zortziko es al propio tiempo dulce, fuerte, fresco y varonil como el corazón de los hijos de Euzkadi; himno de valor é independencia de la nación euskérica; grito de amor y serena melancolía; cántico arrebatador, que brota espontáneo y ágil del pecho del euzko por entre aquel paladeo y modulación suavísima del idioma basko, que nos trae á la imaginación aquel hablar inocente y angelical de nuestros primeros padres en la aurora de los días paradisiacos.

El zortziko, de cortadas vibraciones, no es un canto medido así por los golpes afeminados y nerviosos de otros cantos populares, ni es marcado por compases caídos y muelles de esos aires extranjeros, que, en vez de inspirar al hombre sentimientos del cielo, lo abaten torpemente hasta confundirlo con el polvo de la tierra.

El zortziko refleja en todas sus notas la fisonomía del pueblo más limpio, honrado y religioso del mundo. Por eso en labios del euzkaldana adquiere cierto movimiento de originalidad, que lo distingue al instante de todos los demás, refleja todos los afectos de su alma noble y valiente, resonando en las hondanadas de sus valles y en las crestas de sus montañas, ya como grito de esperanza, ora como lamento de un pueblo, que despierta cercado de enemigos, como gemido de indignación, como resuello potente, que surge cual huracán del pecho de una raza con el sentimiento exaltado de su antigua independencia.

Pero el zortziko no es esto solo: es mucho más. Tienen sus notas algo así como el tinte melancólico de sus hondos valles y escarpadas montañas, algo que trasciende otra vida más espiritual, algo de soñador, que mira en su patria terrestre otra muy más alta y soberana, de cuyos valles repuestos y floridos es la suya como el peldaño más vecino, el paso más breve, el traslado más vivo y verdadero. Por eso el zortziko llora en sus notas una ausencia, presiente una partida:

Agur, nere biotzeko
Amatxo maitia,
Laister etorriko naiz,
Konsola zaitea.
Jaungoikoa bador naidu
Ni urez juatea,
Ama zeñarako du
Negar egitea.

A medida que las notas del zortziko desarrollan su melodía á saltos desiguales y ligeros, imprimen al ritmo un movimiento de ascención, que va acentuándose hasta tocar la cumbre del entusiasmo, donde el alma religión del basko en la extática vaguedad de un anhelar infinito las divinas armonías de su adorable Jaungoikoa.

Sí: el zortziko, es ante todo y sobre todo religión, porque es el eco fiel del pueblo más tranquilo del mundo. Eso es el zortziko, himno del alma baska, armonía, explosión del espíritu de Euskadi, cuya vida ha ido siempre indisolublemente unida á su excelso Jaungoikoa. Pero ¡ah! hoy que mira el suelo patrio profanado por tantos enemigos, que quieren uncir á Euskadi como vil esclavo al yugo extranjero, su acento enardecedor brota del pecho del euzko con decidido empuje, con impetuoso coraje, y toma en su aire melancólico y religioso el fragor y estrépito del terreno que brama en sus montañas, aprestando á sus hijos á la lucha, como el himno de guerra de otros tiempos, que hizo despedazar en el fondo de los desfiladeros y rodar por las agrias laderas los pueblos, que en son de guerra osaron asentar sus plantas en la tierra.

¡Oh, zortziko! ¡oh, canto de mi patria! el instinto de conservación, la lucha por la existencia de la raza más noble y limpia del mundo, te ofrece en el corazón de los hijos de Euskadi notas vibrantes de entusiasmo y valentía: pero mientras nos enciendes y empujas al combate, inspírannos las dulces armonías de tus hermosos tonos; trae á nuestra memoria, sosala en torno á nuestras frentes la nostalgia de la patria celeste, que de continuo nos anuncian tus vagas y melódicas sonoridades entre los blandos aleteos de los auras puras y templadoras de tus valles y montañas.

P. de Mendigorría.
Profesor de Euskal Echea.

El pasado y el presente del pueblo basko

(CONTINUACIÓN)

VI

No ha caído, pues, como se ha podido ver el país basko en el interregno institucional en que viene corrompiéndose de anemia moral, por confusión ni adulteración suya ó propia, de las bases sintéticas de sus doctrinas ni de los métodos seculares cual cayeron otros pueblos; como tampoco porque hayan perdido ellas,—esas bases,—un ápice de su natural consistencia; y menos, como la tonta trivialidad sensitiva ó la torpe estolidez epicúrea insinúa: «porque carecían ya de razón de ser; pasó su tiempo, ó porque no eran compatibles con el progreso, etc., etc.; olvidando que las leyes que responden de la consistencia en el orden institucional como el social, sobre ser eternas, se comportan lo mismo que en el variado concierto de las cosas creadas, en relación de su naturalidad, bondad y pureza.

Se comprende pudieran estas instituciones resistir todos los embates de la fuerza avasalladora y de la sugestión corrosiva, en tanto pudo abroquelarse el país en la autonomía en que se vitalizaba su organismo; sobre todo, en tanto vivía en la comunión de su incorruptible «euskera», que repele con el desprecio de su hondo conceptismo las ficciones morales; pero, apenas ha perdido ó va perdiendo el país con esa autonimía la prevalencia de su nativa lengua y la consecuencia albedrial de sus seculares costumbres, que por ser sus leyes eran sus mentores, para engolfarse en la Iria reflejidad de lenguas sutilizadas en la meticulosa y alambicada ambigüedad de eufemismos convencionales y en el de instituciones caducas, de instituciones que han confundido los principios genéricos de todo criterio razonado, inclusive de la propia religión cristiana, falla la posibilidad de esa resistencia, porque falla, como se ha dicho, el requerido sentimiento de una finalidad social, acorde y general, armónica con la justicia y la razón, que sobre repeler las incongruencias, tanto las legales como las morales, vele por la pureza de sus ideales.

Por más conocidos que parezcan estos antecedentes y consecuencias, hay sin embargo que persistir en repetirlos, no con el femenil ritmo de las tristezas poéticas que más tienen de cobardía que de virtud, sino con la ruda entereza de quien consciente de sus deberes, protesta de una expoliación que entraña un crimen de lesa humanidad; porque esa institucionalidad, sobre ser la causal de las libertades baskongadas, engloba en sí con la síntesis esencial del ser moral del hombre, la fuente matriz de todas las libertades que rememoran los pueblos cristianos, como también engloba la representación histórica y espiritual del único pueblo que ha vivido en la fiel consecuencia de la solidaridad humana.

Y debe persistir en esa protesta debidamente fundada, porque las complacencias acomodaticias que más tienen de claudicaciones que de justas van generando, con una naturalidad apenas concebible, tales licencias políticas y literarias en el seno del propio país, que á continuar así, en breve término no le quedará legislación, tradición ni historia propias; pues es tal la prisa y la audacia con que todo se va falseando, empezando por la misma historia, que á pretexto de justificar acomodos personales, se la interpreta con la más vulgar infidelidad y audacia hasta en lo que tiene de más esencial, en lo que concierne á los principios indubitables de la soberanía de su régimen: ¡y esto todavía á título de homenaje la orden y á la raza, y en momentos en que la ola disgresiva de las exóticas utopias de la política del capital y del proletariado invaden el país!

Ferrán de Olaz.

Correspondencia de redacción

Fermín.—Recibí su trabajo. Se publicará en el próximo número.

P. Medigorria.—Recibí sus hermosos trabajos. Agradezco su generoso concurso.

P. Soloeta.—En el mes de Diciembre, le remití una carta. ¿La recibió usted?

Doroteo de Candina.—El señor Presidente ha recibido su amable carta. El importe de su acción, puede entregarlo en la casa del señor Pedro Berceteche, calle Andes núm. 1401 la noche que crea conveniente. Agradezco á usted sus frases de aliento hacia nuestra EUSKAL ERRIA.

Juan S. Jaca.—Espero su colaboración. Afectuosos saludos.

S. D. Vincenty.—Va carta por correo.

Valentín del Escobal.—Mi reconocimiento por su generosa cooperación.

A nuestros lectores

Accediendo á la solicitud del señor representante del semanario «Novedades» de Navarra, el Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA resolvió remitir á dicha revista su fotografía.

Aprovechando esta oportunidad, ofrecemos á nuestros lectores una reproducción de la misma, en la seguridad de que los dignos y entusiastas asociados de la EUSKA ERRIA aprobarán su publicación.

PRO-BASKONIA

Para EUSKAL ERRIA

Al baskongado patriota, mi buen amigo Deogracias Latorre.

En conceptuoso artículo escrito en «Diario del Plata» de fecha 29 de Enero próximo pasado, hace nuestro contemráneo escritor don Enrique de Bilbao la defensa de nuestra querida Baskonia contra apreciaciones que un escritor castellano estableció al comparar la caballerosa Castilla con nuestra hidalga y noble Euskalerria.

Empezaremos por decir con el escritor y periodista Cilbano que las glorias de Castilla y los hombres que las han producido nos entusiasman porque han dado y dan honra y prez á la nación española pero como baskos de buena cepa é hijos de Aitor, tenemos el deber de defender las bellas y bravías montañas de Euskeria y no permitir que tras de la burla venga el escarnio de quienes precisamente fueron nuestros vasallos, para convertirse después en verdugos.

«¿Hay dos pueblos—dice el escritor—más contradictorios que Castilla y Baskonia?»—Aquel, brillante, intrépido, osado, individual, tierra de personalidades, de hombre y de hechos culminantes. Este, huraño, silencioso, tímido, apegado á su suelo, gris y uniforme. La historia de Castilla está llena de nombres, de personificaciones, de figuras que encarnan y simbolizan matices del alma castellana.

Los anales de Baskonia no mencionan un solo nombre representativo, sino es brillando en la obra de Castilla, y agrega que los primeros capítulos de nuestra historia «son todo niebla».

No hemos visto nunca tantas inexactitudes escritas en tan pocas palabras; pues cuando los primeros capítulos de la historia de Baskonia eran «todo niebla», Castilla estaba envuelta en la negra noche. Es decir, no existía.

Rasgado el brumoso celage de nuestra historia, no ha querido ver el escritor castellano las grandes siluetas de los grandes hombre desde el «canto de Altabiskar» hasta nuestros días; pero nosotros más hospitalarios y menos huraños invitamos al flamante escritor castellano á que nos acompañe hasta una modesta villa de las nobles Encartaciones de Bizkaya; pasando por la «tres veces invicta villa de Bilbao sin detenernos—por ahora en ella—no sea que al heraldo que nos acompaña le suceda algo al ver tanto brillo como hay en la historia de nuestra querida Baskonia—Tomamos el tren para recorrer 8 kilómetros por la margen izquierda del Nervion y llegar á la Villa de Portugalete.

No hemos elegido esta región para buscar en ella los únicos hombres ilustres de la Baskonia pues en toda la EUSKAL ERRIA abundan (pese al paladín castellano con quien discutimos); la hemos elegido por que siempre es grato recordar los hogares que nos vieron nacer, (del que el destino nos alejó hace ya 40 años) y pasando por la fábrica «Altos hornos de Bizkaya» vemos el campanario de la Iglesia de nuestro pueblo—Baracaldo—y llegando á Portugalete el campanario de la Iglesia del suyo—Santurce—mi viejo y noble amigo Latorre á quien dedico estas mal hilvanadas cuartillas.

Sigamos ahora; sigamos y copiemos literalmente al historiador de su Historia General de Bizkaya.

¿Quien no sabe que fué hijo de Portugalete el gran cosmógrafo Giménez Artuño, que ayudó poderosamente, á don Sebastián Vizcaino en la exploración científica de las costas de California con las importantísimas noticias que le incluyó, acerca de aquellas islas? ¿Quién no recuerda que aquel bravo, almirante de alto influjo que peleó en compañía del ilustre marino don Antonio de Oquendo, contra los holandeses, que después de haber perdido los brazos y las piernas

Guia Profesional

MÉDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n n.

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 290.

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí N.º 442.

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.º 1218.

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

ANDRES B. CHIPITO—Escribano público.—Zabala, 1327.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala N.º 1362.

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.º 638.

SALVADOR AGUERREBERE—Escribano público—Sarandí N.º 520.

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm. 937 n n.

ABOGADOS

DOCTOR LIBORIO ECHEVARRIA—Abogado—Juan Carlos Gómez N.º 1428.

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DOCTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN—Abogado — Estudio — Rincón N.º 493.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—Cirujano Dentista—*Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Canelones núm. 1255 esq. Yí (altos).*

IGNACIO ASURABARRENA—Panadería Espiga de Oro—Pérez Castellanos núm. 1313.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.º 1325 y plaza Independencia N.º 1224.

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 32.

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 288.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhan—Avenida 18 de Julio 1265, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.º 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 552 y 560.

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.º 1401.

Q. OLARIAGA—Procurador — Zabala núm. 61.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Eizmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

JACKES ARMAGNAGE—Fábrica de carruajes—Camino Goes 592.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Restaurant y café baskongado, de A. Etcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.º 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Misiones N.º 1318.—Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS

CANTERA

Camino de Carrasco

UNIÓN

FRANCISCO GOÑI · MONTEVIDEO

FRANCISCO GOÑI

Fábrica de calzado, talabartería y artículos de viaje.

Fábrica á vapor de calzado

Uruguay 100 y 104. — Montevideo

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, las cuales, combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delidados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

CAFE Y CANCHA DE PELOTA "SAN JOSÉ"

DE PEDRO BELSEGUI

SAN JOSE 1168—MONTEVIDEO

Martes, jueves, viernes y domingos, partidos oficiales nocturnos.

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONDEAU 393

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 539

¡Novias! ¡Señoras!

La Tienda San Francisco

Ofrece un gran surtido de nansouk madrás, tela de novia, trué, crea, hilo para sábanas y telas blancas en general á precios convenientes.

TIENDA SAN FRANCISCO

COLON Y CERRITO

(ANTIGUA CASA DE ABSOLUTA CONFIANZA)

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

Carpintería de obra blanca

— DE —

Hitta y Costas

Galpones é instalaciones comerciales.—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden *pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.*

CALLE COLOMBIA, 4—MONTEVIDEO

Tel. La Uruguaya 830—Aguada

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

Almacén por Mayor

consignatario de frutos del país

Av. Rondeau, 33

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183.

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

RONDEAU 433

MONTEVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías.

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina

Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

en *un sangriento combate naval* consintió arrojarse al mar con Oquendo antes de caer prisionero, se llamó don Martín Vallecilla y fué también hijo de Portugalete? También puede enorgullecerse esta villa de ser cuna de tres grandes marinos que llegaron á generales, que son: don Andrés Coterelo, *que mandó las naves de China*; don Cristóbal Mello, que fué también gran general de marina; y don José Salcedo, llegando á ser Consejero del ilustre Almirantazgo. —También nació aquí el insigne general Castaños, padre del primer duque de Bailén, y el sabio historiador Fr. Martín Coscojales.

Nadie como nosotros adora las glorias alcanzadas por los ilustres hijos de Baskonia. Nadie como nosotros admira á nuestros ascendientes, á aquellos héroes que con los ojos puestos en el cielo, el pensamiento en Dios, el corazón en la patria y el deseo en la victoria, tomaron parte en las grandes empresas de la civilización española, descendieron, guiados por el divino lábaro de la Cruz, desde las altas montañas de Covadonga, desde las crestas del Pirineo, á destruir las razas del desierto que se habían derramado por campos y montes amenazando encerrar todas las naciones de Europa en su serrallo; terrible amenaza, que se hubiera cumplido con eterno baldón de nuestra civilización, á no ser por el ardimiento de nuestros padres, los cuales recorrieron con los aragoneses, valencianos, catalanes y castellanos, de victoria en victoria, el Pirineo, dominando hermosas ciudades, rompiendo y desbaratando numerosísimos ejércitos, entrando victoriosos en el Mediterráneo, reinando en sus ondas, conduciendo á Valencia y á Mallorca, conquistando á Sicilia, á Nápoles, poniendo miedo en los reyes de Francia y terror en los señores de Anjou; y faltándoles todavía tierra para sus hazañas y sus glorias, corrieron á Oriente, á Grecia, detuvieron como gigantes en sus hombros al valiente imperio bizantino, y llenaron con la luz de su gloria y de su fama los ámbitos de Europa, reconquistando regiones inmensas, pasando al Africa, para lavar en sangre mora la afrenta del Guadalete, ahuyentando de los mares los turcos, merecieron que Dios, cual si creyera corto espacio al poder de las armas y de las glorias baskongadas los viejos continentes, les ayudase á levantar un nuevo mundo en el desierto Océano, donde pudiera ejercer esta maravillosa raza su incansable actividad; hazañas inmortales, tanto más grandes, cuanto que están escritas con la sangre y la afrenta de los más poderosos guerreros; de Carlo Magno vencido en Roncesvalles; de Carlos de Anjou, vencido en Mesiá, en Nicotenia y en Cataluña; de Francisco I.º vencido en Pavía; de los grandes conquistadores de Constantinopla vencidos en las hirvientes aguas de Lepanto eterno sepulcro de la media luna, próxima entonces á convertir el Mediterráneo, el mar de la civilización, en ponzoñoso lago turco; hazañas inmortales que están escritas en nuestros corazones: hazañas que invocaban los héroes de la patria independencia, cuando sin más escudo que sus pechos, rompían las legiones del gran guerrero del siglo en Bailén, en Talavera, en Vitoria, en Tolosa y en Bilbao; hazañas inmortales conque hemos contribuido maravillosamente á la civilización española; hazañas renovadas en el Callao y que todo buen basko guarda en la memoria: hazañas que serán ahora y siempre los hombres de nuestra tierra y el ejemplo de sus heroicas generaciones; que jamás... jamás... debemos olvidarlas un solo instante, para imitar su ejemplo.

No importa que—acaso impulsado por una pasión disculpable un escritor castellano nos niegue hoy las hazañas que quedan narradas y mil más que omitimos, ni que haya habido hombres en Baskonia que las hayan llevado á cabo. No importa—decimos—porque estamos acostumbrados á esas voces aisladas que no tienen más virtud sino la de llamar la atención del lector por un solo momento, pues las páginas de la historia destruyen tales apreciaciones reduciéndolas á simples burbujas de jabón.

Lo que importa y lo que debe preocupar á todo baskongado que se precie de tal es el modo y el medio que se ha empleado para recuperar nuestras perdidas libertades que inicuamente nos [illegible] lo de 21 de Julio de 1876.

No queremos dejar al escritor castellano en Portugalete; llevémosle á Bilbao; pero antes mostrémosle el maravilloso presente que de la primera de las villas nombradas pasa á las «Arenas» y digámole que para construir esa obra única en su género en España no buscamos ingenieros en Inglaterra, Francia ó Alemania, sino que salió de entre los hijos huraños y tímidos de Baskonia; que lleva un apellido ilustre que brilló con honra en el combate naval de Trafalgar, de aquel gran corazón que mandó en dicho combate el «San Juan Nepomuceno» y se llamó D. Cosme Damián Churruca.

Bajo la dirección del ingeniero señor Palacio y *sin la cooperación de Castilla* se construyó esta magna obra.

Y ahora á Bilbao, *donde puede quedar* el escritor castellano, contemplando los progresos llevados á cabo en la capital de Vizcaya, cuyos hijos por naturaleza *tímidos* han proscripto del Diccionario la *palabra imposible* reemplazándola por esta otra ¡Aurora! *y es así como* de un puertecillo *formado entre dos* barriadas divididas por el vetusto secular *puente* de San Antón, han formado la *plaza comercial* que rivaliza á Barcelona en capital y la supera en tonelaje.

Para que el escritor castellano (de que *nos venimos ocupando*) contemple todo lo bueno que, *á su pesar puede ver en Bilbao, los hijos de esta invicta villa no serán tan huraños* y le brindarán hidalga hospitalidad, la que brindó y mereció ser visitado en la antigüedad por cien reyes entre ellos por Alfonso XI, 1334; *por Enrique IV*, 1457; por los reyes católicos *Fernando é Isabel en 1483*; y en el siglo pasado por *Fernando VII, por* Amadeo I de Saboya; y finalmente á principios de 1876 por don Alfonso XII que fué hospedado en el palacio de Diputación General, donde desplegó grandísimo celo en su servicio los *diputados* vizcaínos don Manuel María de Cortázar y don Francisco de Careaga, los *cuales*, bien lejos estarían de pensar que, tras de aquel entusiasta, noble y generoso recibimiento dispensador al joven monarca, *porque se creía que había de ser no solo el sucesor sino también el continuador* de aquella serie de gloriosos reyes que por espacio de tantos siglos habían protegido las libertades de Baskonia estaban cerca *la proclama de Somorrostro!!!... que fué el primer golpe de muerte dado al árbol santo de las libertades* baskongadas.

¡¡¡Dios perdone á nuestros verdugos!!!

Valentín del Escobal.

Paso de los Toros, Febrero de 1913.

DIVAGACIONES

Para EUSKAL ERRIA

A mi distinguido amigo y hermano Regino Galdós.

Confiado en que tu buen corazón me perdonará el abuso que cometo en estos momentos en que tu lacerado corazón desea permanecer abstraído y entregado á un sagrado recuerdo, trate yo de desviar tu pensamiento de su dulce y triste *preocupación apelando para ello á* los únicos medios de que dispongo, por carecer de otros más adecuados y de aptitudes para procurarlos.

Tú que eres uno de mis dos amigos que me quedan en mi vejez; y que conoces mis sentimientos, como yo conozco los tuyos, lo mismo que mis pesares y amarguras, originadas por las mismas *causas que las tuyas,...* y que trato de atenuarlos matando el cuerpo, destrozando la materia, para que el cansancio le obligue al reposo y torturando la mente *para adormecer el pensamiento, no extrañarás* al tomarás á mal, que yo solicite de ti el sacrificio de leer, en los momentos en que te encuentres más atormentado *en medio de la soledad que rodea á tu alma* los renglones que éste tu verdadero amigo te dedica, con el único y exclusivo objeto de que esa lectura, consuele tus horas tristes.

Yo sé que el estilo rústico y hasta incoherente de esta carta, lo mismo que el que empleo en la producción que te dedico, cuya confección será despreciable y *ridícula para los que* engalanan las suyas *con flores poéticas arrancadas* del jardín del buen decir y no para nosotros que hacemos uso de punzantes espinas que atormentan nuestro corazón: Vuelvo *á decirte que confío en que perdonarás* el abuso que cometo contigo, deseando que su lectura le produzca un sueño tranquilo y benéfico.

* * *

Al observar las buenas sencillas costumbres de la gente laboriosa que habita *estas elevadas cuchillas y* productivas laderas, pobladas de suntuosas estancias y humildes ranchos, techados con «paja totora»; rodeados de hermosos animales de la más alta mestización y *de grandes extensiones de terrenos* dedicados á la agricultura, ostentando grandes cantidades de cereales, no se puede menos de reflexionar acerca de nuestra falibilidad é inconsciencia, considerando lo que somos los hombres, lo que *son las leyes y las costumbres que en las* distintas partes habitadas rigen los destinos de la humanidad; y al ver la benéfica transformación que en pocos años se ha operado en estos campos, que *ayer se hallaban casi estériles é improductivos* y hoy se hallan convertidos en inagotables fuentes de riqueza, la imaginación volando con más velocidad que la electricidad y el mismo rayo, se traslada á las más *remotas* regiones y épocas para mostrarle al pensamiento, la diferencia insalvable que existe entre la manera que se emplea para proporcionar los medios de conseguir mayor cantidad de metálico ó sea «oro» y la que se emplea para *obtener el mejoramiento y bien estar de la humanidad*, á la que se le mira como asunto sin importancia, como está sucediendo ahora mismo en pleno siglo XX, en las fronteras turcas y los países balcánicos á cuyos *mandatarios no les importa nada* el bien de la humanidad, siempre que ellos consigan ventajas comerciales ó conquistas territoriales, á costa de esa misma humanidad, destruyendo *la obra más perfecta* de Dios, que es el hombre, *hecho á su semejanza*.

¿Qué importa que los combatientes sean *blancos, negros*, cobrizos ó amarillos?

¿Qué *importa que éstos pertenezcan* á sectas ó religiones distintas desde la de Confusio, ó Brakmano, que se cree sea la más antigua, hasta la cristiana que es indudablemente la más benévola y la mejor *de todas las* conocidas, si todos son hijos del mismo Dios?

Es, ante este cuadro horrible y conmovedor, que la mente se impresiona y *se ocupa* en considerar, cuan criminal es *la indiferencia* con que los mandatarios *de aquellas potencias* llamadas «naciones de primer orden», *convertidas en mentores* de los que ellos *consideran inferiores*; preocupándose tan solo de obtener mayor preponderancia y más absoluto dominio sobre los que consideran más débiles que ellos... como el hombre trata de *hacerlo con la mujer, desconociéndole* las libertades y los derechos que le fueron otorgados por el Creador, por lo que debe ser inadmisible la doctrina implantada ante la sociedad, de considerar á la mujer inferior al hombre y con menos *derecho que este; pues siendo el hombre y la mujer un mismo ser hechos de la* misma materia, cuyas dos partes se complementan para formar la unidad reproductiva, imprescindiblemente necesaria para la perpetuación de la especie humana en el mundo; no se concibe que *Dios Omnipotente al formarlos no les* hubiera repartido por igual, esos derechos á las dos partes.

Los que (como nosotros profesamos) *profesan el culto más puro y más sagrado á la libertad verdadera, y muy especialmente* los hijos de «Aitor y Euskaria» tenemos demasiado arraigada la creencia de la infalibilidad de Dios Omnipotente, para no creer que el desconocimiento de esos derechos es contrario á *la ley divina* y que todas las *reformas existentes* contra la *igualdad impuesta* por Dios entre el hombre y la mujer, son obra exclusiva de los que siguiendo las enseñanzas de «Luz» el quisieron reformar la obra del Creador, negando á la mujer *sus derechos, adjudicados cuando colocó la luz al lado de la oscuridad*, el bien junto al mal, la caridad junto á la miseria y sobre todo, la mujer al lado del hombre: ¡no la mujer considerada como *inferior al hombre*;! no, *la mujer esclava, supeditada á la absoluta y despótica voluntad del hombre!* sino *la mujer* libre y digna, hija de Dios y compañera imprescindiblemente necesaria del hombre, como parte integrante de su ser, para que participe por igual, de sus penas y *alegrías, de sus sufrimientos y de sus placeres*.

Ya se vé pues cuan injusta é ilegal es la desigualdad reinante en la posesión de los derechos entre el hombre y la *mujer;—todos los días ocurre* un nuevo motivo de condenación de esa injusticia, fundada y conservada por turbas de imbéciles que se llaman pueblo ó sociedad que sostienen estas aberraciones llamadas *costumbres sociales;— basta fijarse en el hecho más simple* ó más natural que pueda ocurrir entre dos personas de diferente sexo para corroborarlo.

Por ejemplo, ambos han tenido igual participación *en* un desliz cometido entre los «dos»; *si existe alguna culpabilidad que merezca castigo*, como los dos son igualmente culpables, debían ser igualmente castigados, pero... ¿Que sucede?... ¡Que mientras el hombre es absuelto y felicitado, la mujer es despreciada y repudiada por la *misma causa*! ¿*E justo esto?* ¡No! ¡Es simplemente infame y monstruoso!

¡Perdóname querido hermano, que con estas puerilidades insípidas, me permita atormentar tu *espíritu tan necesitado de reposo! pero á falta de otro bálsamo mejor para curar las llagas* de tu corazón, te doy lo único que poseo;—mis lágrimas y mis más íntimos pensamientos que van directamente del fondo de mi triste y solitaria alma á la del *hermano que sufre y que dominando sus propias penas, debe ocuparse* en consolar las ajenas...

Queda demostrada la horfandad en que se halla la *mujer con respecto á los innatos que le corresponden*, los que á pesar de ser de su legítima propiedad le son usurpados por el hombre y desconocidos por la sociedad, por la ley, por la cidos por la sociedad, por la ley, y... por todos; *¡menos por Dios!...*

No obstante esta humillación á que se halla condenada, debemos hacernos la ilusión de que en la era paradisiaca en que la mitología primaba, la mujer ocupó lugar preferente, *como nos demuestran las musas del parnaso*, hijas predilectas *de las divinidades paganas*, y que debemos considerarlas como legítimas representantes de la mujer: (mitológica) y aún prescindiendo del simbolismo tradicional de la hoja de la higuera, *figura en primer término la mujer, convertida en diosa de los astros*, que es la hermosa «Venus» en vez de figurar ningún nombre de varón, como el de Saturno que devoró sus hijos... y si nos detenemos á observar *á los innumerables seres que pueblan la inmensidad de los mares*, esos seres formados por el mismo Creador y que tienen vida propia, ejercen sus funciones respectivas como todo ser que emana de Dios, veremos que también *entre ellos predomina una Reina que es la «Sirena» á quien se le atribuye forma* humana; y si abandonando los mares dirigimos nuestra vista al firmamento, á esa inmensidad donde existen tantos mundos desconocidos é invisibles, veremos que está poblado de estrellas que rodean *á la bellísima Luna*, misteriosa mensajera de la familia humana y si abando-

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 146 al 152
Teléfono LA URUGUAYA 909 Central
Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos
Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 724a-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón
Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

nando estas regiones aereas y ocupados la visión por trasladarnos á la histórica montaña de Ará-rát donde la Arca de Noé abandonó los mares, cuando el diluvio le empujó á aquel punto elevado y nos ponemos á contemplar las bellezas que ostenta la naturaleza, la obra más suntuosa de la creación, donde se refleja en *toda su majestad la omnipotencia* del Dios Eterno veremos también que los más preciosos adornos y las mas hermosas galas que adornan *esta obra descollante* llevan nombre femenino, que es el de «Las Flores», lo mismo que su «Reina» que es la «Rosa», como una demostración incontrastable de que Dios, al crear el hombre y la mujer, no le otorgó ninguna superioridad ni mayores derechos á un sexo que á otro y menos al hombre que á la mujer...

¿No te parece? Sino, ¿cómo se esplicaría *que los nombres más descollantes*, sean fantásticos, mitológicos y hasta los pertenecientes á la histórica natural pertenezcan en su inmensa *mayoría, sino en su* totalidad, al sexo femenino, como una demostración fehaciente de la superioridad de ese sexo sobre el *masculino?*...

Todo lo expuesto nos pone de manifiesto la injusticia que se comete al colocar á la mujer *en posición inferior* á la del hombre, que en su origen gozó de iguales derechos que éste.

¿Cómo, y por qué se le despojó á los *derechos que Dios le había otorgado* al crearla?

¿Quien fué el autor de semejante injusticia?—Indudablemente *el egoismo de* los hombres, quienes al implantar las costumbres sociales, junto con las leyes que confeccionaron para organizar la estabilidad de la familia humana, excluyeron á la mujer de sus reuniones y legislaron solos sin ninguna participación de ella, adjudicándose para sí todas la facultades.

Esta es indudablemente la causa de que *se efectuara tan inicuo despojo que sigue* sendo tolerado por los pueblos y los mandatarios, por la sociedad, las leyes y religones; en resumen, por todos menos por «Jesús», el Cristo Redentor, el divino representante de la Caridad, que con justo título la llama cristiana y que ejerció con tanta sublimidad, que después de despojarse de todo lo que poseía en favor de la salvación de la humanidad y de la redención de la mujer, entregó su vida en manos de los sicarios de Tiberio quien dominaba el mundo en aquellos tiempos: *Cristo ha sido pues, el único del amor* que la mujer ha tenido, desde que empezó á figurar en el mundo.

Si *como una distracción* de nuestro espíritu nos ponemos á considerar la situación en que se halla, deduciremos que tanto en los países más civilizados como en los más atrasados del orbe que el hombre en su afan de demostrarse superior á ella, se convierte en amo y señor,... y si esto sucede entre *los seres cultos que habitan* los países más adelantados, en los que se hace alarde de que reconocen los *derechos de cada uno y se proclama* la igualdad ante la ley, ¿qué no sucederá entre aquellas lejanas tribus de la India, la China, y otros puntos como los países asiáticos, donde la mujer es considerada, menos que un animal doméstico y menos que el ser más abyecto, donde el hombre dispone de centenares de mujeres, para su solo entretenimiento y donde cada potentado tiene *encerradas* en sus serrallos innumerables *odaliscas, encerradas para* su recreo

Para darse cuenta de esta situación, *basta tener presente* que solo en esa extensa y populosa «Asia», llamada «La cuna del Género Humano», existen millones y millones de mujeres desgraciadas, víctimas de esta desigualdad social, que llega hasta reconocerle al hombre el derecho absoluto de disponer de ella, de su *cuerpo y de su vida; y no solo son las* costumbres sociales las que autorizan semejante monstruosidad sino las leyes de ciertos países, que aún hace pocos meses hemos visto que, en pleno París, en ese París llamado «la antorcha de la civilización que ilumina al mundo», fueron reclinadas al serrallo ó Haren de donde se escaparon en busca de la libertad que Dios les había dado, dos infelices *odaliscas; que la policía francesa las* capturó á pedido del déspota asiático y se las entregó como si fuesen dos objetos de adorno ó dos animalitos cuyo dueño los reclama en virtud del derecho de propiedad que le asiste.

¡Qué diferencia se nota entre las llamadas libertades de muchas naciones comparadas con las sencillas y purísimas tradiciones de común EUSKAL ERRIA!

¡Que contraste tan rimarcable ofrece esa ley llamada liberal y republicana, adornada con los atributos de la igualdad *que ostenta como emblema* de sus palabras: **Libertad, Legalidad, Fraternidad**, y que sus representantes no tienen poder suficiente para amparar á la infeliz que con toda justicia pide su protección, y nuestras libérrimas leyes forales que amparan á todas las personas que se hallen en el citado ó análogo caso, como ha sucedido muchas veces, porque ellas consignan y garanten la libertad del asilado *y la inviolabilidad del hogar; y sin embargo* se nos trata de retrógrados á los amantes de esas libertades, que pese á *quien pese*, serán proclamadas por todos los pueblos, cuando las víctimas se congreguen en un solo grupo, cansadas de sufrir la opresión de sus victimarios.

¿No te parece, mi querido amigo, que ya me he extendido bastante, para no decirte nada útil ni provechoso? ¡Creo que sí!

Tuyo como siempre.

H. Aramendi.

El primer emocionante asalto de Bielovucic á los Alpes

Bielovucic, el joven aviador peruano sobre los macizos de nieve de los Alpes. En el medallón, el animoso aviador junto á su máquina después de realizar la trascendental hazaña

(Véase la descripción de este vuelo en nuestro número anterior).

BRECHAN

Belarri moch bat Brechan
igande goizian,
ari zan berrikelan
denbora luzian;
alki, baten gañera
igo ta zan ari,
jendia pillan zegon
begira berari
Oria esalen zuben
egerturik gasta:
«—Jaunak au da au menchak
kendutzeko parta,
urtan bazti ta onek
ikhutzen dubena,
da munduan sortu dan
gauzarik onena; i
onek garbitzen ditu
berriyak bezela.»
Baserritar pashano
bat anchen zegonak,
adilurikan onek
ziakiyon itz onak
diyo :—Garbitutzeko
dala ori egiña?
ta zuk zertan dakazu
chamarra zikiña?

Pepe Artola.

Movimiento bancario en Enero

Cuadro que comprende en conjunto el movimiento habido durante el mes de Enero pasado en los Bancos que se mencionan á continuación:

Banco de la República—Depósitos en cuenta corriente ps. 10.165.772. Depósitos á plazo y en Caja de Ahorros 9.030.765. Descuentos y *adelantos* 39.166.726. Existencia en caja: oro 14.032.798; billetes, plata y niquel 1.691.693. Emisión en *circulación: mayor* 24.722.650, menor 4.534.958.

Banco Alemán Transatlántico, Anglo Sud Americano, Británico, Cobranzas, Comercial, Credit Foncier del Uruguay, de Crédito, Español, Francés, Galicia, *Italiana, Londón Brazilián*, Londres, Préstamos Inmobiliarios, Popular y Caja Obrera—Depósitos en cuenta corriente ps. 14.122.064.37. Depósitos á plazo y en Caja de Ahorros 18.237.397.72. Descuentos y adelantos 41.523.270.86. Existencia en caja: oro 4.283.199.68; billetes, plata y niquel 3.437.290.16.

HA MUERTO UN HEROE

En medio del estrépito de las batallas y de las revoluciones de estos días el mundo ha tenido un pensamiento de honda piedad para aquel hombre heroico, austero, perseverante, que halló la muerte en los desolados hielos del polo. Muerte silenciosa pudiera decirse humilde, pero que *ha sido capaz de provocar* el llanto *de todos los corazones civilizados*; ese llanto sin lágrimas, ideal y tácito, que corresponde á los dolores intelectuales.

La *tragedia del capitán Scott* ha trazado particularmente en el alma de su patria, la Gran Bretaña, una huella hondísima. Como si se tratara de un suceso trascendental, como si la muerte del descubridor atañe será la entraña del Imperio británico, las gentes de aquel país no han vacilado en otorgar al héroe, lejano, oscuro, silencioso, la proporción de una apoteósis. Pero apoteosis reverente, *seria, religiosa*, llena de unción, como corresponde á pueblo tan capacitado y consciente. Si han faltado los gestos teatrales y las apariencias llamativas, han sobrado en cambio las manifestaciones intimamente apenadas.

Hoy, como tantas otras veces, nos da Inglaterra un ejemplo de patriotismo y de humanidad en ese tributo póstumo á uno de sus héroes. Cuando la catástrofe del «Titanic» á través del dolor que embargara á todos los espíritus, los ingleses no se tranquilizaron hasta saber que todos los marinos, todos los pasajeros habían cumplido *con su deber. Hoy* también saben que un capitán, desplazado en las soledades del hielo, ha muerto en cumplimiento del deber y sumiso á los imperativos del honor.

Esta clase de sacrificios se repiten con frecuencia, y sin embargo no perdemos la espontaneidad de la emoción. Día tras día, en efecto, los aviadores, los exploradores, los médicos, los hombres de ciencia que manipulan con sustancias peligrosas, nos ofrecen ejemplos de su estoicismo. Gracias á su abnegación podemos incorporar, *apresuradamente*, nuevos y caudalosos medios de defensa, de actividad ó de indagación. La humanidad se enriquece con el aporte contínuo y silencioso de esos luchadores. Mientras los hombres ciegos y apasionados se obstinan en continuar los errores del pasado, entre el estruendo de las luchas sanguinarias, esos otros heroísmos reconfortan el alma, y son testimonios de las *excelencias que promete al hombre el porvenir.*

La apoteosis que su patria, ha tributado al capitán Scott, demuestra que no *es siempre* necesario recurrir á la invocación épica, ni á las glorias marciales, para producir en el alma de un pueblo una emoción profunda. Las naciones tienen otra suerte de medios para estimular la emulación y el orgullo nacional en los ciudadanos. Si honra á un pueblo el heroísmo de un soldado, no le honra la abnegación, llevada hasta sus últimas *consecuencias, de un sabio ó de un explorador*. Aún puede ocurrir que se impresione mucho más la imaginación de un adolescente con los heroísmos humanos que con los marciales. Sellar la muerte y el corazón de los tiernos ciudadanos con el entusiasmo de las *empresas* civilizadoras, científicas, altruístas, equivalen á conformar la estructura personal de los nuevos hombres, esos á quienes está reservada la obra gloriosa de mañana.

Salvavidas maravillosos

En cuanto ocurre un naufragio de resonancia surgen una porción de inventores con una serie de aparatos ó proyectos perfectos para salvar la vida en el mar; *pero creemos inútil añadir que las nueve* décimas partes de tales inventos son perfectamente inútiles.

Muchos inventores han *empleado sus* energias en hacer buques insumergibles. Los proyectos de buques de esta clase forman legión. Cuando el infortunado «Drummont Castle» se fué á pique en aguas de Ushant, ahogándose todos los que iban á bordo, menos dos, se presentó un ingeniero francés con un proyecto eficacísimo, para que los barcos no se hundiesen por grandes que fueran las averías sufridas.

La idea consistía en poner en los barcos cierto número de sacos impermeables, unidos á unos *receptáculos, llenos de carburo* de calcio. De este modo, en cuanto el agua entrase en el buque y humedeciese al carburo, se desprenderían grandes cantidades de gas acetileno, que llenarían los sacos convirtiéndolos en verdaderos globos, que conservarían á flote la embarcación por anegada que se hallase. Ignoramos por qué, pero el invento no lo ha adoptado nadie.

12

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

rieron también los principios de sus doctrinas filosóficas, tenía arraigada la convicción, de que la conquista sino generaba, al menos *legalizaba* todos los derechos.

Aunque en las constituciones citadas,—*nos decía*—valiera poco la vida del ilota (14) para el espartano; la del perisciano (14) para el cretense; y la del penesta

¿Fué consecuencia de su cultura ó de la que encontraron?

Este era el punto de partida, que nos proponía para estudiar las evoluciones institucionales de Europa.

SESIÓN 6.ª

ejemplo: la edad heróica con respecto á la filosófica en Grecia) para deducir las correlaciones que tuvieran entre sí las dentes de sus primeros pobladores (por la marcha sucesoria de la civilización europea. No tanto porque solo así podría llegarse á aclarar la tesis de las *iniciativas y correlaciones* de los pueblos en la conjunción de sus creencias y atavismos, cuanto porque era impos-

forzados por el desarrollo de los sucesos que se estaban generando, á definir sus posiciones y á determinar, si la Europa debía ir á formar la constelación política del colectivismo gregal asiático, ó debía reaccionar de los pródromos institucionales que en diversas ocasiones le habían arrastrado á su caducidad, para sentar de una vez sus

PONCE DE LEON Y DUTRA

IMPORTANTE REMATE

De Campos en Paysandú

El 26 de Febrero de 1913 A las 4 de la tarde

En nuestro local:

AVENIDA GENERAL RONDEAU 439 - MONTEVIDEO

POR ORDEN DEL BANCO ITALIANO DEL URUGUAY
Y CUENTA DE QUIEN CORRESPONDA

14.642 hectáreas, 0036 centiarias, 4686 centímetros, divididos en 13 POTREROS

Que constituyen la conocida Estancia SANTA KILDA, departamento de Paysandú, muy próxima á *las Estaciones Guaviyú y Quebracho y á 4* kilómetros más ó menos de la Parada Rivas.

Venta en fracciones por potreros alambrados. Todo con buenas aguadas.

Bases bajísimas establecidas de acuerdo con la orden terminante de liquidar.

Campos superiores, tanto para

Ganadería como para Agricultura

VENTA Á LARGOS PLAZOS

En las siguientes *liberalísimas condiciones:*

Se traspasa al comprador la hipoteca constituída á favor del Banco Hipotecario á 30 años de plazo y el saldo se pagará al contado. Con muy poco *dinero, pues, puede comprarse una Estancia.*

Visítese el campo para darse exacta cuenta de su clase inmejorable.

Por informes planos y detalles: ocúrrase en MONTEVIDEO á los rematadores: Avenida General Rondeau 439.

En ESTACION QUEBRACHO: al señor Francisco Camacho.

LA ESPERANZA — LZ — MARCA REGISTRADA

MARCA REGISTRADA «LUNA»

CASA IMPORTADORA

Rincón 719 — Montevideo

Lorenzo Zabaleta

Especialidad en Artículos de Mercería Juguetería, Bazar, Ferretería, *Librería* y Quincallería, etc., et.

Ventas exclusivamente por mayor

Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca

— DE —

Juan B. Bidegaray

Calle Miguelete número 50

Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 430) Casilla Correo 238

Maderas Norteamericanas y Paraguayas, materiales para carpinterías mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA

— DE —

JOSÉ MARIA LIZARRAGA

Casa esecpecial en *telas blancas, géneros para vestidos en* general. Tules, galones y encaj-s

ECHE EUSKALDUNA

Calle Soriano números 803 y 805, esquina *Florida*

MONTEVIDEO

Teléfono La Uruguaya 707.

La producción de té en el Japón

La producción de té en el Japón ascendió en el último año á 32.000 toneladas, de las cuales, clasificada por la producción por las grandes divisiones territoriales, corresponden á Houshin 26.000 toneladas, á Shikoku 1.200 toneladas y á Kiushin 4.800 toneladas. De la producción de té de Housh... [illegible]700 toneladas lo fueron en la parte central, 700.000 kilos en la parte septentrional y 8.300 toneladas en la occidental.

EL ABANDONADO

(CUENTO)

El viejo Tchakend- Dugla se levantó penosamente sobre su cama de pieles de animales y apoyándose contr ael tabique de madera de la cabaña se encaminó con paso vacilante hacia la puerta. Una vez allí, la mirada *parpadeante de sus* ojos sin pestañas recorrieron lentamente la llanura amarillenta, donde el sol hacía brillar los granos de arena.

—Aún no han venido—exclamó, echándose atrás—pero si es verdad lo que mis hijos han dicho, no deben tardar... Quisiera verlos antes de morir... Dicen que son hombres terribles...

Tembló todo su cuerpo encorvado y volvió á entrar, tendiéndose nuevamente sobre la cama. Su perro Ouck, de pelambre argentado, saltó junto á él y empezó á lamerle las manos; el *viejo le acarició* dulcemente la cabeza, sin contestar á la muda interrogación de la linda bestia, muy sorprendida de la soledad que la rodeaba.

Tchakend-Dugla había sido en otros tiempos un bello y bravo guerrero. Sus secuaces, los más reputados de todos, en los alrededores de Mero; sus tiendas eran las más cómodas, sus caballos los más briosos, sus *armas las más perfeccionadas.* Se vivía entonces feliz entre dos combates con las tribus vecinas, gozando de interminables orgías, donde los licores finos corrían á raudales, que muchas veces terminaban á tiros y puñaladas. Luego habían venido los malos tiempos; los pueblos del Norte, desalojados por la marcha lenta pero implacable de los rusos, habían afluído al desierto y sus oasis obligando por la *fuerza á sus* primitivos habitantes, que le cedieran sus puestos. Tchakend-Dugla se había visto arruinado, muertos sus guerreros, devastados sus campos, sus tiendas incendiadas, sus bienes arrebatados. Habían tenido que internarse en el desierto, viviendo miserablemente del producto de la leche de cabras, las pieles y objetos tallados que vendían á los turcomanos.

Y he así que la *víspera, la terrible noticia se había esparcido por el lugar.*

—¡Vienen, llegan! Es como un torrente al cual nadie resiste. ¡Nuestros *más bravos guerreros han muerto sin detener* su marcha! ¡Desgracia, desgracia para los hijos de nuestros padres!

¿Quiénes eran «ellos»? Los rusos. Los soldados de Skobeleff, marchan sobre Mero, y es á ellos á quienes el viejo espera antes de morir. *Siguiendo el ejemplo* de los demás, los hijos de Tchakend-Dugla han huído, diciendo antes de partir:

—Padre, nos vamos *pero* no podemos llevaros. *Nuestros caballos y nuestros asnos* desfallecen bajo el peso de los fardos. Vuestras piernas no pueden llevaros. No podéis seguirnos. Quedad aquí, pues.

—Tienen razón—asintió el viejo—me quedaré.

—He aquí víveres para tres días. Luego... sucederá lo que está escrito.

El no había tratado ni de enternecerlos ni de demorarlos. Comprendía que *sus hijos habían hablado* razonablemente. *De qué les serviría un viejo* impotente, incapaz del menor *esfuerzo?* En cambio las ropas, las *provisiones,* las armas, los utensilios, deberían serles útiles donde quiera que fueran á establecerse. Pensando en esta y en escenas de su juventud pasó largas horas.

Hacia las cuatro experimentó una emoción: su mirada, aún penetrante, había descubierto hacia el Norte, sobre el azul que iba agrandándose. Por fin, bajo el sol, brillaron resplandores metálicos.

Tchakend-Dugla murmuró:

—Sí, los hijos tenían razón. Ahí vienen. ¿Por qué vienen? Acaso lo saben *ellos mismos? ¿Cómo serán esos hombres* que han derrotado á nuestros más bravos *guerreros?* Quizá sean colosos grandes como *nuestras mezquitas,* ó bien... Los veré antes de morir. Estoy contento. Todos sus anhelos se cifraban en eso.

Ver cómo eran esos rusos, que por haber vencido los temibles caballeros del desierto no debían parecerse á los demás *hombres. En cuanto á saber lo que le* sucedería, poco le importaba. Acontecería lo que estaba escrito.

Con el fin *de ver mejor, se acercó al* umbral, temblando de espanto y curiosidad.

Y vió á los rusos tan temidos.

Primero, una veintena de jinetes vestidos de blanco y cubiertos por un gorro de piel negra. Sus lanzas se balanceaban, *sujetas al brazo izquierdo* por una correa. Marchaban en línea, pareciendo dormir sobre sus caballitos de largas crines. Luego *Tchakend-Dugla, vió grupos* más pequeños, *que trotaban* en todas direcciones á través de las dunas. Y luego nada más que jinetes aislados ó en grupos. Más tarde pasó la infantería, formada por un millar de hombres pequeños bronceados, agobiados por el pe*so de las armas y bagajes.* Tras éstos, á corta distancia, venía la artillería de la vanguardia. Tchakend-Dugla había visto bastante. *Un fulgor de cólera brilló* en sus ojos; murmuró algunas palabras sin hilación y rechazó brutalmente las caricias de su perro. ¡Qué! ¿Esos eran los rusos? ¡Hombres como cualquiera! ¡Imposible!

Recordaba los fieros jinetes turcomanos, sólidos y musculosos, que hasta la *víspera se consideraban reyes de las estepas y le pareció mentira que hubieran* podido *ser derrotados por aquellos hombrecillos.*

¡Qué sangre corría por las venas de la nueva *generación!* Tchakend-Dugla, ante esta idea, escupió con desprecio y recordó los tiempos en que aún era joven.

—¡Haber vivido para ésto! ¡Ya es hora!... ¡Ya es hora!

Lento, interminablemente pasó el ejército ruso *ante la cabaña, en numerosas* columnas paralelas, y nadie tuvo curiosidad de penetrar á la vivienda en cuya puerta un perro aullaba lúgubremente.

Sólo cuando desfilaron los convoyes, un tirador siberiano dijo á un compañero:

—¿Oyes ese perro? Cuando Juan Drakoi murió un perro aulló de ese modo.

Ambos se dirigieron hacia la cabaña y *entonces vieron, contra la pared,* cómo se balanceaba el cuerpo de un hombre semidesnudo, de piel arrugada. Permanecieron silenciosos. El perro había cesado de aullar.

—Ha muerto—dijo uno.—¿Por qué?

—¿Por qué se muere uno?—gruñó el otro.—Porque es así, porque es necesario...

—Pero éste se ha ahorcado.

—*Entonces es mejor que nos vayamos.*

—Tienes razón, vámonos.

La mirada del soldado cayó sobre el perro. Sacó una cuerda del bolsillo y se la ató alrededor delcuello.

—Vamos—dijo, llevándoselo consigo.—Aquí te comerían los lobos.

Y se alejaron *sin volver la cabeza.*

Poco después el ejército se perdía tras las dunas amarillentas.

Alejandro Grodinsky.

MONTE-CARLO

Estoy en Niza desde ayer, pero no quiero deciros todavía nada. Pues, por el momento Niza se parece á Trouville, en Diciembre. Un cierzo glacial os cachetea á cada esquina. Las palmeras del Paseo de los Ingleses tiritan ante un mar color acero cuyas gruesas olas revientan pesadamente y cuyo rocío sala los labios. Ayer cayó todo el día nieve derretida. Hoy, pequeños copos blancos vuelan en el aire helado y me recuerdan la *frase popular:* «Es la *Virgen que desplume sus gansos».* El cielo es exacta*mente del matiz del papel sellado.* Y no hay más azul, aquí, que en el techo de *mi cuarto,* pintado á la moda italiana y que represento un cielorraso en el cual vuelan palomas. ¡Oh ironía!

Este desastre atmosférico es una de*testable bruma del viento Noroeste,* poco frecuente, se me asegura, y que no dura más que tres ó cuatro días. Me prome*ten por la fe cartaginesa del barómetro* que mañana de mañana tendré á mi despertar la deliciosa sonrisa del sol en *las rendijas de mis persianas.* Acepto el augurio y por algunas horas malas no me voy á resentir con este lindo lugar que yo tanto quiero.

Los verdaderos enamorados sufren de una infidelidad pero la perdonan siempre. Por lo menos, tal era mi debilidad cuando era joven.

Hablaremos pues de Niza, otra vez. Hoy, os contaré la visita que hice á Monte Carlo la semana pasada. El buen tiempo la favoreció. De Cannes donde estaba entonces, tenía para ir á Mónaco, dos horas de ferrocarril; y la compañía P. S. N. es muy generosa al no imitar los hoteleros suizos que os cobran cinco francos una salida de luna ó una puesta de sol y no exigir de los viajeros, un suplemento de precio por la encantadora y grandiosa belleza del paisaje. Vuelve pronto ¡oh! sol, que pueda admirar de nuevo, de más cerca y *más largamente,* tantas maravillas solo percibidas y que sobre todo pueda ir á embriagarme de lejanías azules ante Beaulieu *y su golfo de zafiro.*

La bahía de Monte Carlo sería también deliciosa. Pero no debía tener más que el *mar infinito y el noble perfil de* las montañas que toman en la niebla, tonos rojos y verdosos de viña en otoño. No se necesitaría más que la ciudad vieja cuyas calles trepan la ladera y allá arriba sobre el promontorio, el palacio güelfo de severas almenas. Se tendrá bajo los ojos, intacto un rincón de la edad media italiana, uno de esos nidos en las rocas de donde los buquets genoveses se lanzaban como aves de presa para caer sobre Córcega ó Cerdeña.

¡El casino ó hablando claro el célebre garito de Monte Carlo, echa á perder absolutamente para mí, este sitio romántico. El edificio ruidoso, policromo, se levanta *con la pompa ridícula de un turrón* de postre sobre el mantel de una comida de boda á 5 francos cabeza. He aquí la arquitectura que con gusto llamaría: estilo exposición 1889 y cuyo lujo insolente y canalla es en suma apropiado á semejante lugar. Se pondera mucho los jardines del Casino. Son admirables lo admito, pero como un melón en Enero. Es aquí la última palabra, el colmo de lo *artificial. Es lo mismo en toda la costa* donde evidentemente se han conseguido palmeras sembrando dátiles. Pero, comparados á la *flora trabajada de Monte* Carlo, los parques de Cannes y Suiza son selvas vírgenes. Mientras los visitaba, esos famosos jardines del Casino, estaban sacando de sus macetas y poniendo en canteros, lilas de invernáculo, lilas enanos, raquíticos sin perfume casi, *lilas anémicos* como se ofrecen á las señoras para primero de año. Lilas afuera! En pleno invierno! Se asimilaban alre*dedor mío! Yo, no admiraba!* Pobres lilas prodigios, flores-fenómenos, no sé porqué me habéis recordado un desgraciado pianista pequeño que tocaba á los ocho años un concierto de Hummel y que murió poco después como os marchitaréis dentro de un rato! Alrededor del Casino, una ciudad se ha levantado, una ciudad de hoteles de los cuales algunos son *grandes como sonoros.* Los letreros bri*llan con monstruosas letras doradas:* Cosmopolita, Metropolitano, Internacional. Terminus. La *mezcla de razas* y la confusión de lenguas reinan alrededor de estas mesas de Babel. Como mi instinto de viejo francés se siente disgustado en esta multitud exótica y políglota! Me dan ganas de entrar en religión, de hacerme cartujo. *O dulzura de la existencia inmóvil y monótona!* El más feliz de los *hombres fué ese* monje de leyenda que se pasó cien años sentado debajo de un árbol, escuchando el canto de un ruiseñor.

Sin embargo, con la simple presentación de mi tarjeta, soy admitido en calidad de «socio temporario» *en el Círculo* de Extranjeros y penetro en los salones de conversación. *Pero no os* infligiré una descripción hecha ya mil veces. Mi impresión de conjunto es que nunca *me* he sentido más solitario que en esa multitud entre esos grupos compactos apretándose alrededor de los tapetes de ruleta ó de treinta y cuarenta. Horribles viejas jugadoras, hombres lívidos, bocas de *silencio,* todos los ojos fijos en la puesta, un continuo ruidito de oro y plata movidos, un malestar, un ahogo, la necesidad de salir pronto de *esta atmósfera* de *egoísmo,* he aquí todas mis sensaciones.

He perdido dos luises en menos de un minuto.

¡Bien hecho. Vámonos!

Y mientras me paseo delante de los *enfermizos lilas,* me sorprendo filosofando sobre esta funesta pasión del juego. Convengamos en ello, es natural al hombre. *Chico, en la escuela,* he jugado con mis compañeros, plumas y bolitas. Los moralistas pueden cantarnos en todos los tonos que el dinero ganado honrosamente por el trabajo es el único que dé gusto; no puedo menos de recordar la profunda escena del génesis. Jehovah buscando un suplicio para castigar á Adán que le ha desobedecido lo condena la labor cotidiana; «Trabajarás, le dice *al sudor de tu frente».* Y los hombres, que soportan esta pena hereditaria, no se han resignado á ella. Todos sueñan con una *feliz casualidad, un golpe de suerte que* los libre de ella. De ahí, el juego, las loterías mal necesario, contra el cual las leyes son impotentes. *Napoleón, y eso* tenía voluntad, quería suprimir los juegos públicos. «Arreglad eso», *decía á* Fouché ó á Lavary, entre dos campañas. *Pero,* en cuanto se corría el rumor de la próxima supresión de los garitos, una mano misteriosa depositaba, todas las *mañanas,* un rollo de mil francos sobre el escritorio del Ministro de la policía. Frascati y el famoso 113 del Palais Royal no desaparecieron sino mucho más tarde, bajo el reinado de Luis Felipe: Los mercaderes de esperanza no por eso han dejado de tener tienda abierta. Nunca el terrible vicio del juego ha estado más propagado. Ahora, el menor empleado, el obrero mismo, arriesga su salario en las carreras. No hay que indignarse demasiado contra la existencia del tapete verde de Monte Carlo ante el cual *puede sentarse* cualquiera. Aquí por lo menos, no hay trampas como en los garitos clandestinos y hasta como en los círculos fashionables, ni *intermediarios* pillos como en los hipódromos. Es único, pero leal: y la bola de la ruleta cuyo ruidito, no interrumpe ni el tiro de revólver de los desesperados, es solo conducida por la ciega fortuna.

Por cierto que Mónaco es el rincón más *extraño de Europa con su príncipe* de opereta sosteniendo lo mismo que su pueblo por la casa de juego. Su alteza serenísima debe tener mucho *empeño* en pasar revista á su ejército de ochenta hombres y al ser saludada por dos cañones cuando vuelve á sus Estados, para no abdicar á los cinco minutos. Si me llamara Grimaldi, si descendiera de la antigua familia que ha dado á la república de Génova tantos dux y almirantes, no comería de ese pan. Amigos me aseguran que no debo hablar así y *que los que se expresan con tanto desdén* sobre Alberto 1.o son injustos con este príncipe.

Hace según diera un uso generoso é inteligente de la renta que le pasa el *arrendatario de los juegos* y se ocupa con distinción de zoología.

Es un melancólico, me decía sus defensores, que sufre de una situación que no ha creado y que espera con impaciencia el fin de un contrato que no lleva su firma. Sea. Usemos de indulgencia y acordemos á su alteza el beneficio de circunstancias atenuantes.

François Coppée.

FARMACIA CENTRAL

— DE —

Ceferino Sánchez

18 de Julio é Industria (Unión)

Teléfono: La Uruguaya núm. 82.

Sueros fisiológicos: Depósito permanente de oxígeno

Para comodidad del público la casa cuenta con Mensajero para llevar los medicamentos, lo mismo que para ir á los domicilios á buscar las recetas.

En este caso no tiene más que llamar por teléfono que inmediatamente el Mensajero pasará por el domicilio para atender el pedido. *Este servicio lo hace la Farmacia Central* sin aumentar los precios.

José Garayalde

IMPORTACION DIRECTA

Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.

Artículos para Regalos

Casa compra "Paris"

1423 — ITUZAINGÓ — 1433

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

FERRETERIA AL POR MAYOR

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, ingleses, alemanes, norte americanos é italianos

CALLE URUGUAY 1015

MONTEVIDEO